

Información Económico-Financiera

I. EXTRANJERA

La granja norteamericana y algunos aspectos de la vida rural (1)

En una conferencia como esta me será posible solamente referirme a algunos de los factores más importantes en relación a la granja Norteamericana. Deseo primero señalar algunos hechos históricos que han tenido una influencia preponderante en la organización y desarrollo de la granja moderna, y finalmente algo sobre la vida rural y su organización presente y pasada.

Los primeros colonos en Norte América fueron, en su mayoría, religiosos desterrados de su propia patria en busca de un hogar para ellos y para sus familias. Buscaban la libertad religiosa. Ciertamente es que la libertad que ellos buscaban no era para todos sino un lugar donde ellos podían disponer de libertad de acción para regirse de acuerdo con sus preceptos religiosos.

El obstáculo mayor que ellos encontraron en la colonización de la nueva tierra a la cual habían llegado, era sin duda los bosques. El clima era severo en el invierno y toda clase de ganado debía ser protegido durante ese tiempo. El problema de limpiar suficiente terreno para trabajarlo y proveer a las necesidades de su familia y su ganado requirió todos sus esfuerzos durante muchos años. Era una vida de sacrificio. Para estos nuevos colonos y muchas generaciones subsiguientes la frontera de cada colonia y en muchos casos de cada familia, era el límite fuera del cual sus propias fuerzas e iniciativas eran los únicos recursos para conservar su vida. Los bosques proporcionaron leña y materiales para construcciones. Los animales silvestres y las aves del campo daban la mayor parte de los víveres hasta que pudieron limpiar el terreno, sembrar trigo y recoger sus cosechas.

Bajo estas condiciones los colonos buscaron de producir todo lo que era necesario a su vida. Naturalmente la producción era muy diversa. Una variedad de siembras fueron producidas para el consumo.

(1) Conferencia leída el viernes 20 de octubre en el Aula Belgrano de la F. C. E., bajo los auspicios del Centro de Estudiantes.

Arboles y arbustos frutales fueron plantados para el uso de la familia; aún las frutas silvestres fueron cultivadas y criaron todas clases de ganado.

Era imposible para un hombre solo limpiar una extensión grande de terreno y los trabajadores eran sumamente escasos. La granja chica era la regla general, no sólo como resultado natural de la falta de la mano de obra requerido para limpiar el bosque y hacer las sementeras, sino por la necesidad de tener vecinos próximos para la defensa contra los indios que fueron siempre una amenaza para el nuevo colono.

El factor más importante en el desarrollo de la granja americana moderna ha sido, sin duda, el sistema adoptado por el Gobierno Federal en la distribución de las tierras fiscales. El plan del gobierno nunca ha sido la venta de las tierras en extensiones grandes a compañías o particulares, dejando a ellos la responsabilidad de buscar colonos. Los únicos casos en que este sistema ha sido practicado es el de los ferrocarriles en regiones nuevas donde no habían colonias. En estas ocasiones era una gran ventaja para las empresas el tener los terrenos ocupados lo más pronto posible por una población productiva y el desarrollo de estas regiones ha sido satisfactorio casi sin excepción.

El sistema practicado en los Estados Unidos, aún en el tiempo de la colonia, era el de proporcionar a todo agricultor una pequeña extensión de tierra donde él podía edificar su casa, vivir y formar su hogar. Después del tiempo de la colonia el Gobierno Federal vendió los campos a los colonos a un precio nominal, pero para obtener los títulos definitivos el comprador tenía que vivir en el mismo terreno durante cinco años y realizar algunos trabajos estipulados por la ley.

Después de esto, en el año 1862, se dictó la ley Homestead. Por esta ley, fundamental en la distribución de las tierras fiscales, en la práctica se proporcionaba una pequeña extensión de campo al agricultor después que la hubiese ocupado durante cinco años. La cantidad que una persona podía obtener en esta forma era limitada en casi todas partes a 160 acres, o sean 64 hectáreas. Ahora es usado el mismo sistema, pero en las regiones de riego el máximo para un colono es sólo de 16 hectáreas.

Estos son los factores principales que han provocado la gran subdivisión de la tierra e impedido que grandes extensiones llegasen a ser propiedad de una sola persona. Esto no quiere decir que ello no haya sucedido. Al contrario. Personas y compañías han obtenido extensiones demasiado grandes por medio de compras, por engaño y por la corrupción de empleados públicos.

Este sistema de administrar y dividir las tierras públicas ha tenido, sin duda alguna, una influencia muy grande en el desarrollo y adelanto de todo el país. Ha causado la ocupación rápida de casi todas las tierras buenas. Ha ayudado al pobre sin dinero a obtener un hogar propio donde él y su familia podían sostenerse y ser independientes. La vida del campo en el aire libre ha sido propicia para la constitución de familias numerosas y así es como ha aumentado la población rural. Todas las familias cuya vida y hasta sus propios placeres dependían de sus propios esfuerzos, llegaron a ser fértiles en recursos, y desarrollando las

iniciativas latentes de cada miembro. Una vida de esta naturaleza fomentaba el individuo independiente y confiado en sí mismo.

Hoy en día una de las cosas más sobresalientes de la Granja Norteamericana, para los argentinos, es su tamaño, o tal vez sería mejor dicho, su falta de tamaño. La Granja Norteamericana es pequeña. En el Censo de 1920 hallaron que en todo el país había 6.448.343 granjas, con un tamaño término medio de 148 acres, o más o menos 59 hectáreas. Solo 217.224, o sea el tres por ciento de las granjas contiene más de 200 hectáreas, siendo este el tamaño mayor de la clasificación del censo. El 81 por ciento de las granjas tienen menos de 70 hectáreas.

Hay una variación considerable en el tamaño de las granjas de las diferentes regiones del país. En Nueva México son de 228 hectáreas; pero en Mississippi son solo de 26 hectáreas. En la región central-oeste, que es la región del maíz, de los cerdos y de las vacas lecheras, el tamaño es solamente de 40 hectáreas. La conformación del terreno y los usos al cual es destinado, determina, en la mayoría de los casos, el tamaño de las granjas. El pastoreo es propicio para áreas extensas. La agricultura intensiva es mejor desarrollada en las áreas chicas.

En relación con estos datos sobre el tamaño de las granjas es interesante saber que no toda la extensión de las granjas es cultivada. En los datos ya suministrados se ha incluido toda la extensión. En la gran región triguera solo el 67 por ciento de terreno es cultivado. En la región del maíz y lechería el 75 por ciento es cultivado. En los estados mejor desarrollados y cultivados solo el 85.5 por ciento del terreno se encuentra bajo el arado.

Otro dato de interés e importancia es que no existe una división entre la agricultura y la ganadería. El criador del ganado no desprecia el hombre labrador de la tierra y la palabra "chacarero" no es un término de vituperio. El agricultor no mira al ganadero como un ser superior perteneciente a una esfera más elevada que él, a la cual tal vez con el transcurrir de los años, si la suerte le acompaña, puede alcanzar. Las dos industrias van de acuerdo ayudándose la una a la otra. En todo lo mejor del país la crianza del ganado es tanto una parte de las actividades del granjero como las siembras.

En toda la región central del país, que es la más próspera, y la sección más productiva, puede decirse que las siembras son suplementarias a la crianza del ganado. Cantidades enormes de maíz, avena, cebada y otras siembras son cultivadas, pero su destino es para el ganado. Los inviernos rigurosos requieren que el ganado sea alimentado a mano bajo techo de cuatro a seis meses en cada año. Las siembras tienen que ser cultivadas en las granjas para que esto sea posible. La mayor parte del maíz, avena, alfalfa y otros forrajes cultivados son consumidos en las mismas granjas donde se cosechan.

Examinaremos ahora más en detalle las condiciones actuales de un solo estado. Para esto tomaremos el Estado de Wisconsin. Es este tal vez tan típico como cualquier otro. Siendo este uno de los estados más al norte, las condiciones climáticas son más severas que en los estados de más al sur. Existe todavía una parte que se mantiene en

estado virgen, cubierto de troncos y matas, que es aún del dominio de las fieras.

El estado de Wisconsin tiene una superficie de 145.267 kilómetros cuadrados o sea menos que la mitad de la Provincia de Buenos Aires. La población, según el último censo era de 2.632.067 habitantes. El 52.7 por ciento de la población vive en el campo. Aproximadamente el 37 por ciento del terreno del Estado se encuentra bajo el arado. Tiene 189.295 granjas con un tamaño, término medio, de 47 hectáreas. El 84 por ciento de las granjas son trabajadas por sus dueños. Hay solamente 1059 granjas en este estado con un tamaño mayor de 200 hectáreas.

La crianza de ganado es la industria principal de los granjeros. La venta de ganado de todas clases y de los productos de la ganadería constituyen el 78 por ciento de sus entradas. En Wisconsin hay, 683.364 yeguarizos, 287.346 vacunos de carne, 2.763.483 vacunos de razas lecheras, 479.991 lanares, 1.596.418 cerdos y 11.762.273 aves de corral. Estos números representan para cada granja del estado 16 vacunos, 4 yeguarizos, 8 cerdos, 3 lanares, y 60 aves de corral. De los 16 vacunos en cada granja nueve de ellos son vacas lecheras.

La agricultura sistemática y el cultivo de una variedad de siembras constituyen la mayor parte de la obra del granjero. Las siembras forrajeras, maíz, avena y cebada se cultivan extensa y casi exclusivamente para el uso del ganado. Se cultivan también muchas otras siembras para la venta. La siembra elegida depende de la región, de las adaptabilidades del terreno, del clima y del mercado, etc.; buscando siempre la que más conviene. Las siembras de mayor importancia bajo este punto de vista son las siguientes: trigo, centeno, papas, porotos, soya, arvejas, tabaco, remolacha azucarera, cáñamo, sorgo, repollos y cebollas. Todas estas siembras constituyen una adición importante a la entradas regulares del tambero de Wisconsin. El valor de las siembras vendidas por los granjeros del estado en el año 1920 fué de 103.587.000 dólares. Por importantes que sean son muy secundarios e insignificantes en comparación con la obra principal que es la lechería.

Las vacas lecheras se encuentran en el 93 por ciento de todas las granjas del estado. El número total de las vacas ordeñadas por los granjeros de Wisconsin es de 1.800.000. Para aprovechar en la mejor manera posible la producción de esta gran cabaña de lecheras hay tres mil fábricas de queso. En el año 1920 estas fábricas produjeron 112.363.636 kilos de quesos. Esta cantidad representa el 76 por ciento del queso producido en todo los Estados Unidos y 4 $\frac{1}{2}$ veces la producción Argentina en el mismo año. Tiene además 800 mantequerías, la producción de las cuales fué de 45.363.000 kilos. Esto es el 11 $\frac{1}{2}$ por ciento de la producción nacional y casi la mitad más que la producción de la Argentina. Hay también 70 fábricas de leche condensada que producen anualmente 206.000.000 de kilos de este producto o sea el 26 por ciento de la producción de todo el país. El valor total de los productos de la lechería es de 300.000.000 de dólares por año. Esto representa un valor de 1580 dólares por cada

granja. Con estos datos la producción intensiva es claramente manifestada.

La granja también provee a la mayor parte de las necesidades de la vida del granjero y su familia. Como consecuencia de estudios practicados por el Ministerio de Agricultura en 483 granjas típicas de diez diferentes estados, se obtuvieron datos muy interesantes, por los que se demostró que la granja suministraba el 63 por ciento de la comida de toda la familia. Teniendo en cuenta los gastos ordinarios de un pensionista como ser la comida, la calefacción y pieza se halló que la granja proveía el 78 por ciento de todo el costo de la vida. Todo esto tiene que ser tomado en cuenta como entradas para el granjero. Son cosas que el hombre que vive en el pueblo tiene que gastar dinero para tenerlas, pero el granjero las tiene como una consecuencia de su obra.

Una de las fases más importantes de la vida rural en Wisconsin y que ha contribuido talvez más que cualquier otra al mejoramiento de las condiciones de la población rural ha sido las organizaciones rurales. Más o menos la mitad de las queserías y de las mantequerías son cooperativas. En el Estado hay más de 2500 sociedades y compañías cooperativas y casi el total de ellas pertenecen a los granjeros.

Hay 160 organizaciones locales de criadores de ganado de pura sangre. Estas sociedades han proporcionado un gran beneficio al fomentar el desarrollo de las diferentes razas. Las ventas de vacunos lecheros del Estado para la exportación alcanzó hasta cuarenta mil cabezas por año con un valor a veces de dos millones de dólares. La gran mayoría de estas ventas son hechas por medio de estas organizaciones.

Existen además 115 asociaciones de control para vacas lecheras. 28.215 vacas completaron records de un año durante 1921. Estas organizaciones han mejorado la calidad de las vacas que pertenecen a sus miembros. Han aumentado la producción, y disminuído su costo al mismo tiempo que han elevado el precio de venta de las vacas. Los compradores de vacas solamente para la producción de leche pagan del 10 al 50 por ciento más por las vacas controladas con una buena producción.

El Gobierno Federal también está haciendo mucho para ayudar al granjero. De los 33 estados de los cuales tengo datos hay 1600 partidos y 1166 agrónomos regionales. El 78 por ciento de los partidos de todo el país tiene agrónomos regionales los cuales son empleados públicos y al mismo tiempo técnicos para ayudar al granjero en sus problemas. Estos técnicos son pagados en parte por el Gobierno Federal, en parte por el Estado y en parte por el partido. Los Agrónomos se están mostrando como factores importantísimos en la organización y desarrollo de las mejores actividades rurales. En Wisconsin, que es un Estado como he dicho más chico que la mitad de la Provincia de Buenos Aires, hay 55 de estos agrónomos.

Además de los agrónomos para resolver las dificultades que se presentan a los agricultores o criadores, hay un servicio de técnicos

en Ciencias Domésticas para ayudar a la mujer del campo. En la misma región recorrida por 1161 agrónomos hay 280 de estas señoras trabajando para mejorar las condiciones y la labor de la esposa del granjero.

Pero esto no es todo. Los clubs para los niños del campo han llegado a ser una obra de suma importancia en la vida campesina. En la susodicha región había 216.479 niños y niñas inscriptas en los clubs. Casi todos estos clubs estaban organizados para la producción de cosas de utilidad. Los agrónomos y los técnicos en Ciencias Domésticas ayudaron mucho a esta obra con los jóvenes, pero en muchos partidos la demanda era más de lo que ellos pudieron suplir. En 148 partidos fueron obtenidos empleados especiales para los clubs de los niños. Estos organizadores dedican todo su tiempo a este trabajo con los futuros granjeros. El valor de los productos de estos clubs alcanzó en el año 1920 a cuatro y medio millones de dólares, con una ganancia neta para los niños y las niñas de más de 2.250.000 dólares.

Cada uno de los 48 diferentes estados tiene a lo menos una Facultad de Agronomía con cursos de cuatro años sobre todos los diferentes ramos de la agricultura y de la ganadería. Cientos de colegios superiores dan cursos agrícolas. Miles de escuelas primarias en todo el país están enseñando los principios fundamentales del desarrollo de las plantas y de los animales y su relación con las actividades de la granja.

Cuarenta y ocho Estaciones Experimentales con numerosas sucursales y cientos de técnicos, expertos en todas las ramas de la agricultura trabajan continuamente para resolver los problemas que se presentan a los agricultores. El suelo, la ganadería, las siembras, la cuestión de alimentos para los animales, las semillas, los desagües, el riego, los insectos, las enfermedades y pestes de todas clases son sólo algunos de los tópicos incluidos en el programa de estudios.

Los resultados prácticos de todos estos ensayos se publican y se distribuyen gratuitamente.

Técnicos de experiencia visitan cualquier localidad cuando haya problemas especiales o en el caso de alguna enfermedad o peste que haya atacado los animales o las plantas. Todos estos servicios son casi siempre gratuitos.

Todas las actividades mencionadas tiene la misma finalidad. Esto es, de mejorar las condiciones del granjero y su modo de vivir.

La vida rural

La vida del campo no significa el aislamiento sino cuando uno así lo desea. El tamaño pequeño de las granjas obliga a que las casas no estén muy distantes las unas de las otras. En Winconsin el 59 por ciento de las granjas tienen teléfono y el 50 por ciento tienen automóviles. En casi todas el cartero entrega la correspondencia todos los días menos el domingo.

Todo el Estado tiene escuelas rurales. Hay muy pocas regiones donde se pueden hallar casas situadas a más de una legua de una escuela rural. En el caso de que la distancia sea mayor el Estado

está obligado a pagar el transporte de los niños a la escuela diariamente. En muchas partes están organizadas las que se llaman "escuelas consolidadas".

Estas son escuelas primarias, secundarias y superiores bajo una misma dirección. Abarcan una extensión generalmente de cuatro a seis leguas y con frecuencia tienen de tres a cuatro cientos alumnos. Coches especiales recogen de sus casas en la mañana y los vuelven por la tarde. En estas escuelas los niños son preparados para ingresar a la universidad en forma tan completa como en las escuelas de las ciudades.

La Granja Norte Americana y la vida rural ha cambiado mucho durante los últimos veinte años. Los agrónomos regionales, las técnicas en Ciencias Domésticas, los organizadores de los clubs de niños y sobre todo la cooperación en las organizaciones rurales han hecho mucho para que cambiaran los métodos y el trabajo del granjero y su familia.

El correo rural, los teléfonos del campo, los automóviles y los caminos buenos han quitado a la vida rural el aislamiento que antes tenía. Ellos han llevado la ciudad al campo y el campo a la ciudad para el bien de ambos.

La granja es el hogar del granjero y de su familia. Es el lugar donde vive. Es el centro de todas las actividades de su vida. El granjero moderno está listo a gastar muchas de sus ganancias en hacer este hogar mejor, más agradable y más cómodo para todos.

La granja es también su taller y su fábrica donde produce las necesidades para la vida de sus hermanos de las ciudades. Su cuidado es de hacer que su fábrica sea más eficiente y que produzca la mayor cantidad posible con el menor gasto. Con este fin se buscan los mejores métodos de trabajo y se trata siempre de obtener variedades de siembras de mejor rendimiento y vacas de mayor producción.

Las organizaciones rurales con todas sus diversas actividades constituyen una gran parte de la vida social del granjero. El contacto íntimo que él tiene ahora con la ciudad como resultado de las invenciones modernas ha sido para él la alborada de una nueva era. El está aprovechando ahora de los elementos que antiguamente estaban fuera de su alcance. Tiene ahora casi todas las ventajas del pueblo sin muchos de sus inconvenientes. Las aguas corrientes en las casas modernas del campo es la regla y el 10 por ciento de las casas en la región central tiene electricidad para luz y fuerza.

El granjero es el mejor comprador del país. Cuando él es próspero y puede comprar, las ruedas de las industrias no paran. La prosperidad de la nación norteamericana depende de la prosperidad de sus granjeros. Por lo tanto, toda actividad, todo esfuerzo que tenga por su objeto la elevación de esta ocupación y que pueda hacer más próspera a la población rural y mejores compradores es digno del apoyo de todos los que tienen el bienestar del país como motivo para sus hechos.

En conclusión, la granja norteamericana es el resultado natural de condiciones económicas. Estas condiciones, apoyadas por la ac-

ción del gobierno, han formado una granja chica. La prudencia del gobierno ha subdividido las tierras públicas más que en cualquier otro país nuevo. Esta subdivisión ha desarrollado una numerosa población rural. El apoyo del gobierno federal ha sido extendido siempre para mejorar las condiciones rurales. La granja provee muchas de las necesidades y lujos de la vida. El granjero moderno tiene para él y para su familia viviendo en el campo, casi todas las ventajas de la ciudad. La prosperidad de la nación depende del bienestar y prosperidad de los granjeros.

D. S. BULLOCK,

Delegado del Ministerio de Agricultura
de los E. U. en la Rep. Argentina.